



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



**Cumbre Académica Córdoba**  
América Latina y Caribe - Unión Europea  
12 y 13 de abril, 2018 | Córdoba - Argentina

# III CUMBRE ACADÉMICA AMÉRICA LATINA Y CARIBE – UNIÓN EUROPEA

## TALLER Nº 2 FORMACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

### Disertantes:

Dr. Rafael Sánchez Cárdenas  
Dr. Francisco J. Jiménez Leube

### Coordinadores:

Sr. Thomas Lagathu  
Lic. Fátima Guzmán

**VERSIÓN TAQUIGRÁFICA**

---



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



FORO ACADÉMICO  
PERMANENTE ALC-UE  
Espacio Eurolatinoamericano para  
la Educación Superior, Ciencia  
Tecnología e Innovación



Cumbre Académica Córdoba  
América Latina y Caribe - Unión Europea  
12 y 13 de abril, 2018 | Córdoba - Argentina

– En la ciudad de Córdoba, a 12 días del mes de abril de 2018, siendo la hora 14 y 47:

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Buenas tardes.

Me presento: soy Thomas Lagathu; soy el Director de una Red de diez Escuelas de Negocios, de Business School francesas, muy vinculadas con el mundo empresarial internacional.

Anteriormente, era consejero regional de cooperación para el Gobierno francés, en América Latina, desde una sede en Chile.

Tengo al lado mío a dos personas: la señora Fátima Guzmán, Directora de Profesiones de la Secretaría de Educación y Deportes del Estado de Chihuahua, México, también muy vinculada con el mundo académico, ya que era, anteriormente, coordinadora del Servicio de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Chihuahua; con Fátima, somos los coordinadores de este taller.

Vamos a tener ponencias introductoras, primero con el doctor Rafael Sánchez Cárdenas, Viceministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana, pero también médico y muchas más cosas.

También vamos a tener, por video, una corta presentación del doctor Francisco Javier Jiménez Leube, que es Vicerrector de la Universidad Politécnica de Madrid, en España.

Antes de empezar con las ponencias, voy a hacer un pequeño contexto, una introducción sobre cómo son estos talleres y para qué sirven.

El taller temático, tal como fue preparado por las Cumbres anteriores, sirve para el análisis, reflexión y formulación de propuestas concretas en la perspectiva de la construcción del famoso Espacio Común América Latina, Caribe y Unión Europea, de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.

Los resultados de estos talleres sirven para alimentar las propuestas que son elaboradas por el Foro Académico Permanente. La idea es que éstas sean presentadas a los representantes de los Gobiernos de la CELAC y de la Unión Europea.

Como se dijo esta mañana, la última reunión no se hizo, pero ya tienen agendada la próxima reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de ambas regiones; se van a reunir en julio próximo.

El trabajo que estamos haciendo hoy lo vamos a poner en un documento que vamos a entregar en ese momento, en julio de este año.

Ya vieron que hay varios talleres temáticos. El que tenemos en esta sala es diferente, porque es la primera vez que se hace un taller temático de formación técnico profesional, en el proceso de estas discusiones que hemos tenido en los últimos 6 años.

Este tema estaba muy transversal, varios talleres trataban parte del tema a través del grupo sobre sector productivo o en relación con las políticas públicas, pero pareció que era un tema que necesitaba ser analizado de manera más individualizada, por eso, iniciamos hoy este taller.

La idea –la discutimos con el Secretario Ejecutivo del Foro Académico- era tomar como referencia las metas de los Objetivos de Desarrollo Sustentable 2030 de las Naciones Unidas, en particular –como lo presentó esta mañana el señor Rossel- el objetivo cuatro, sobre Educación Inclusiva; dentro de ese objetivo, está el 4b, que llama a aumentar más las relaciones y las becas con estudiantes de países más subdesarrollados, para que puedan matricularse en programas de enseñanza superior, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos y profesionales -o sea, el tema que nos interesa hoy- en otros países.

La dimensión de la educación superior, esta dimensión muy particular de formación técnico profesional, representa la base para innovación frente a la demanda del capital humano, para abordar las transformaciones que se viven en temas de ciencia, tecnología, etcétera.

La idea es tratar de abordar esta problemática que plantea la identificación y la articulación de aprendizajes formales, no formales e informales, porque se ha estimado que entre 2030 y 2050 –o sea, mañana, en términos de proyección a futuro- habrá desaparecido un porcentaje muy importante de los actuales puestos de trabajo por la automatización de los procesos productivos y organizacionales. Entonces, no hay nada más que hacer que adaptarse.

Muchos diagnósticos sitúan a la educación técnico profesional como el nivel clave para promover la transición exitosa de los jóvenes desde la educación hacia el mundo del trabajo.

La educación técnica, en América Latina, está orientada a entregar a los estudiantes la capacidad necesaria para desempeñarse en una especialidad que les lleve al nivel profesional.

La formación técnica es fundamental porque constituye una base relevante para apoyar la competitividad de un país. Son los técnicos los que mueven las empresas. La educación técnico profesional va de la mano con la industria, con los estudiantes que alternan el estudio con el trabajo.

Además, en varios países de la región, la formación técnico profesional cuenta con una ley específica –tal como lo presentaron esta mañana algunas personas- para regular, implementar y desarrollar los diversos tipos de instituciones y programas de educación para y dentro del trabajo.

Los ámbitos en los que se trabaja son sectores como el maderero, agropecuario, metalmecánica –la automotriz, en Córdoba-, química, etcétera.

Pero hay varios temas de preocupación en la formación técnico profesional. Para citar algunos, para plantear los problemas que hay, el tema de la homologación de los títulos de referencia, como Técnico en Producción Agropecuaria o Técnico en Electrónica, o la lucha contra prejuicios de estos estudiantes de formación técnica profesional que deben, además, enfrentar problemas estructurales de un sistema del que realmente nadie se ha hecho cargo.

Por ejemplo, en un país que conozco un poco más, Chile, 5 de cada 10 docentes de los liceos técnicos del país enseña sin formación pedagógica; los liceos técnicos no cuentan con recursos especiales para financiar el equipo necesario y, cuando ya están egresados del liceo y se van a ser estudiantes de educación superior, a veces eligen carreras que no son acreditadas y, además, en instituciones que pueden ser con fines de lucro, como en Chile.

Además, hay otros desafíos importantes que son la vinculación con el sector productivo para prácticas, internados, aprendizajes, etcétera, así como la evolución de la demanda tecnológica, a raíz de la famosa cuarta revolución tecnológica en el entorno digital.

Va a ser interesante tratar de escucharlos a ustedes expresarse sobre este tema, tal como lo planteó esta mañana el ex Presidente Lagos en su video.

Para terminar, antes de darle la palabra al ponente de República Dominicana, les indico que, a contraparte, en un país como el mío, Francia, la primera característica de la educación técnica profesional es su peso en el segundo ciclo de la educación secundaria, o sea que empieza bastante temprano.

Comparado con otros países, Francia tiene una tasa particularmente alta de estudiantes, en el secundario, dedicados a la formación técnica, casi la mitad. Francia, da un énfasis cuantitativo a la educación técnico profesional en comparación con la educación general, por lo tanto, no corresponde a lo que se imagina la opinión pública, particularmente lo que se imaginan los responsables de la toma de decisiones.

En fin, la educación técnica profesional, en Francia, dedica más recursos a la formación profesional secundaria que cualquier otro país europeo o latinoamericano. El resultado es el reconocimiento de la calidad de los títulos otorgados. Pero, ¡jojo!, con la clasificación social mediante esta enseñanza y el papel que se le atribuye, es decir, regular el acceso a estudios largos, a beneficio solamente de los estudiantes más privilegiados.

En escuelas un poco más específicas, como las Escuelas de Negocios en las que trabajo ahora, se invierte mucho para tomar en cuenta los cambios a nivel pedagógico y en la enseñanza de temas nuevos, como inteligencia artificial o el uso de tecnologías digitales modernas.

Les dejo estas reflexiones, y le doy la palabra al doctor Francisco Javier Jiménez Leube, Vicerrector de la Universidad Politécnica de Madrid, España, quien va a hablar a través de un video.

**Dr. Jiménez Leube.-** Buenos días a todos.

Desde Madrid, desde la Universidad Politécnica de Madrid, me gustaría saludar a todos los participantes de esta Tercera Asamblea Universitaria ALC-UE, y especialmente a nuestros anfitriones, la Universidad de Córdoba, Argentina, por la celebración de este primer centenario de su Reforma Universitaria, sobre el que va a girar, también, parte de esta conferencia.



En esta mesa de trabajo, me invitan a abordar el tema de la formación técnico profesional y la relevancia que va a tener sobre los nuevos puestos de trabajo y los nuevos perfiles profesionales que se deben desarrollar, imagino que en combinación con la enseñanza universitaria.

De cara a la transformación digital que va a sufrir y que está sufriendo nuestra sociedad, y de cara a los diferentes que hablan de que los nuevos puestos de trabajo todavía no están definidos, y de que van a aparecer ocupaciones para las que todavía no hay formación específica, realmente, el desafío que enfrentamos con la formación de técnicos cualificados es importante para dar satisfacción a esta evolución del mercado de trabajo.

Tenemos, desde los diferentes sectores educativos, diferentes problemas que enfrentar. Tenemos, con una transformación digital por la que, probablemente, cerca de un 40 por ciento de las tareas que desarrollemos en nuestros puestos de trabajo van a estar relacionados con un ámbito de competencia digital, que garantizar que la formación de todos nuestros ciudadanos, al menos, satisfice ese porcentaje para garantizar su inserción laboral.

Esto hace necesario que desde una tarea -que en España es específica de las universidades- que es la formación del profesorado, se aborden esquemas de validación de la competencia digital de los docentes, tanto para educación primaria como para educación secundaria, formación técnico profesional, bachillerato y demás sectores educativos.

La formación del profesorado, en España -es un tema que quizás no es extrapolable de forma directa a todos los países-, en la educación primaria pasa por una titulación de grado, una titulación universitaria de 4 años, y en formación secundaria tienen que realizar un máster específico de formación del profesorado.

Hasta ahora, ni en esa formación inicial, ni en esa formación a nivel de maestría, está contemplada, de forma significativa, desarrollar la competencia digital de los docentes, que les va a permitir trasladar a nuestros futuros ciudadanos, asimismo, esa misma competencia digital.

Ese es un esquema que deberíamos abordar como futura reforma: contemplar la competencia digital del profesorado, tanto en el de su formación inicial como en los esquemas de formación permanente que tienen que desarrollar.

Más allá de ello, la transformación digital que sufre la sociedad nos está obligando a desarrollar estructuras de aprender a aprender; nos está obligando a que nuestros egresados universitarios tengan que reprofesionalizarse de forma más o menos permanente, con ciclos cada vez más cortos, cada 4 ó 5 años hay que adquirir nuevas capacidades y nuevas competencias para mantener el nivel de empleabilidad que requieren.

¿Cómo abordar este problema? Pues este problema, normalmente y en esquemas universitarios, se está abordando a través de cursos de especialización utilizando, preferentemente, tecnologías Blended, tecnologías donde se combinan la formación online con la formación presencial de los futuros egresados.

Estas tecnologías permiten una economía de escala respecto a los recursos que suponen el profesorado necesario para atender, de forma permanente, a todos estos estudiantes.

Las universidades desarrollaremos –o tenemos la obligación de desarrollar– esquemas propios de formación, dado que la evolución de las titulaciones oficiales va mucho más lenta que los impactos o las necesidades de nuestras empresas y de nuestros puestos de trabajo están reclamando.

Están apareciendo, también, planteamientos, dentro de la enseñanza universitaria donde ofertar de manera muy parecida a lo que es la formación profesional –por lo menos en España– en ciclos superiores, dentro del ámbito universitario, a través de titulaciones propias; esquemas de titulaciones de corta duración –titulaciones de 2 años–, muy vinculadas a la empresa, donde parte de ese trabajo, parte de esa titulación y parte de esa capacitación se adquiere en trabajo, directamente con la empresa. Es una especie de formación dual universitaria en un esquema parecido que se está imponiendo en otras formaciones técnico profesionales.

Desde este punto de vista, quizás, una reforma de las titulaciones, quizás un esquema en el que vayamos a una formación mucho más cíclica, un modelo parecido al que imparten en algunos sistemas universitarios, como el norteamericano, un ciclo de 2, más 2, más 2: 2 para una primera formación inicial, seguida de una segunda formación de 2 años para adquirir un nivel de bachelor o un nivel de grado, más una formación de máster de otros 2 años, tiene que ser una perspectiva que se aborde desde el ámbito universitario.

Respecto a otra problemática adicional, que está surgiendo, que es el ámbito de la acreditación de la cualificación de los docentes responsables de impartir esas titulaciones técnico profesionales, el esquema de acreditación del profesorado –por lo menos en España, y por lo menos en la universidad española y a nivel europeo– está basado en un esquema de acreditación científica, en un esquema de publicación en revistas de prestigio, de doctorados, de programas de investigación.

Quizás, esto nos va a dificultar el adquirir esos mismos docentes con competencias profesionalizantes que puedan tener la agilidad para formar a los nuevos profesionales que requiere la industria.

Quizás haya que revisar ese modelo de acreditación, quizás haya que buscar que esa formación de los docentes esté mucho más vinculada a las evoluciones técnico profesionales que se producen en el mercado laboral y, de esta forma, mantener ese vínculo entre formación superior -bien sea a nivel de formación profesional, bien sea a nivel de formación universitaria- y empresas, para que los egresados de nuestras universidades con cualificaciones técnicas puedan incorporarse a ese mercado laboral tan demandante.

Realmente, en informes de la Comisión Europea se está forzando la necesidad de abordar la competencia digital, y se está centrando mucho el tema en el ámbito de las competencias en tecnologías de la información y las comunicaciones.

Yo, personalmente, no creo que sean sólo los profesionales de las tecnologías de la información y las comunicaciones los que tengan que abordar ese desafío, porque ese desafío va a incumbir –como decía al principio de esta breve presentación- a toda la sociedad.

Realmente, yo creo que un 40 por ciento de las tareas que vamos a desarrollar profesionalmente van a tener que estar vinculadas con el ámbito de la formación en tecnologías de la información y las comunicaciones, y muchas de nuestras titulaciones universitarias todavía no contemplan esa capacitación de sus egresados dentro de sus planes de estudio.

Ya no se trata de que un abogado sea exclusivamente experto en leyes; ese abogado, para desarrollar su trabajo, probablemente tenga que recurrir, de alguna manera, a algoritmos de búsqueda, a sistema de deep learning, a sistemas de inteligencia artificial, utilización del big data en sentencias judiciales, para poder



realizar las búsquedas de forma relevante. Ahora mismo, por la formación que tienen esos abogados no tienen esa competencia digital para poder utilizar estas herramientas.

Esta transformación digital, esta industria 4.0, esta industria conectada, esta evolución en la que estamos viviendo actualmente, probablemente, nos va a obligar a replantearnos y a recualificar, de forma significativa, a muchos de los profesionales que hemos formado en estos últimos años. Vamos a tener profesiones que, seguramente, desaparezcan, en la relevancia que tengan, y a esos profesionales habrá que recualificarlos para que después sean adaptables al nuevo mercado de trabajo.

Las universidades, en este gran mundo que supone América Latina, que supone Caribe, que supone Europa, donde compartimos, además del inglés como lengua vehicular hasta ahora dominante, el español como una gran lengua y una gran herramienta vehicular, deberíamos desarrollar módulos y contenidos que, utilizando las propias tecnologías, utilizando sistemas de plataforma online, no ya en formato de los famosos MOOCs –Cursos Masivos Online Abiertos- sino en formatos donde haya una participación elevada, pero que, sin embargo, consigan una certificación de los aprendizajes que ha desarrollado cada uno de los estudiantes, y poder asumir esa economía de coste, en cuanto a profesorado, que va a implicar este desarrollo.

Me hubiese gustado haberles podido acompañar en esta reunión pero, realmente, cuando me propusieron participar ya era muy tarde para poder desarrollar el viaje; me hubiese gustado poder estar participando de los debates interesantes que seguramente se van a sugerir en esta mesa redonda, y me gustaría participar de las conclusiones que salgan de esta jornada.

Agradeciendo una vez más a los organizadores la invitación que me han hecho para participar en esta mesa redonda, agradeciendo a la Universidad de Córdoba en su papel como anfitriona, y la Red ALC-UE, como organizadora de esta Tercera Asamblea, espero que la declaración que salga de esta Universidad sea realmente relevante para la formación de ese espacio universitario compartido entre América Latina, Caribe y Europa, que nos permita desarrollar esquemas de movilidad y de compartir muchos más recursos.

Como la educación es un recurso que lo que hace es democratizar sociedades y otorgar a cada uno el poder subir esa escalera social, realmente, se utiliza la educación como la herramienta de implicación democrática que es.

Muchas gracias a todos. Espero que disfruten de estas sesiones en este Congreso.

Muchas gracias. (Aplausos).

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchas gracias al doctor Jiménez Leube, de la Universidad Politécnica de Madrid, por esta presentación que me pareció muy bien hecha.

Voy a dar la palabra al doctor Rafael Sánchez Cárdenas, de República Dominicana, para que realice su ponencia.

**Dr. Sánchez Cárdenas.**- Muy bien.

Creo que esta mañana hemos tenido –y aquí se ratifica- los lineamientos de la participación de la tecnología en los cambios que se están induciendo en toda la sociedad, vía los sistemas productivos, la derivación que tiene esto con la empleabilidad y la educación que necesitan esos empleados para poder mantenerse activos y funcionales dentro de sus sociedades.

Desde mi perspectiva, ciertamente, estas tendencias son fuertes. Digamos que los cinco monstruos de la tecnología, hoy día, concentran prácticamente toda la información disponible, no solamente desde el punto de vista técnico científico, sino personal.

La información personal, que ya empieza a salir y a convertirse, incluso, en factores de demanda en tribunales contra estas empresas gigantescas de tecnología, está llamando la atención del contexto que estamos viviendo; la información personalizada, de la que disponen con la sola intervención y el uso de los celulares y los ordenadores que están disponibles para todos los individuos, reservadas en sus archivos tecnológicos y convertidas en big data, permitiendo, por tanto, realizar un análisis sectorizado, segmentado, de todas aquellas cosas a las que estas empresas puedan llevar su actividad comercial.

A veces, vemos a la tecnología como algo neutral, y resulta que no lo es. Las empresas tecnológicas tienen planes de negocios muy bien estructurados, y, sin

querer, estamos siendo copartícipes de ellos. Están induciendo al cambio, y se está dando el fenómeno de que del ámbito nativo del que vienen están ya migrando, en base a la gran generación de riqueza en el corto tiempo que producen, a invadir otras actividades industriales y empresariales.

Google está haciendo acuerdos para operar un carro sin chofer, lo que significa que Ford y General Motors solamente servirán a Google en la medida que puedan preparar el artefacto que conocemos bajo los términos que ellos están diseñando y han establecido.

¿Cómo se va a dar ese fenómeno de circulación de vehículos en el ambiente en que estamos actualmente operando el tránsito? Ya lo veremos, pero, evidentemente, el desafío está aquí planteado.

Airbnb también está revolucionando el sistema ya conocido y tradicional del turismo como se conoce, con las corporaciones hoteleras que sabemos: Nosotros – hablo de República Dominicana como una de las potencias del Caribe en materia turística- hemos instalado institutos tecnológicos para la formación de recursos humanos que sirvan a la creciente demanda turística –México también-, y hemos formado ingente cantidad de ciudadanos que está empleando el turismo, que no solamente está amenazado por el cambio climático, producto de la revolución industrial y el consumo que hemos tenido.

Aquí surge una empresa que ha enriquecido rapidísimo, que tiene capitales y que ahora está convirtiéndose en un agente inmobiliario, que está haciendo inversiones de edificios, hoteles apartamentos, con fines de usar su plataforma para colocar e intervenir ese mercado, de manera que los tours operadores tienen aquí este sistema también, además del que estaba funcionando.

Para ellos también preparamos nosotros técnicos que sirvan a esa industria, así que es clarísimo que la tecnología está ciertamente incidiendo en la modalidad de la vida económica que tenemos; eso es bastante claro. Y la virtualización, la digitalización, el big data –como se presenta actualmente, aunque su uso está siendo cada vez muy instrumentado-, la robotización que se señalaba esta mañana, sacando empleados, van creando un ambiente social que dificulta cada vez más el desempleo, y por tanto, el desempleo tiene repercusiones sociales y políticas que necesita y cuestiona, incluso, la gobernanza de nuestras sociedades.

El problema, cuando se habla de estas incidencias tecnológicas, como decía el profesor, es que si miramos el mundo homogéneamente, como tal, el enfoque parecería cierto; pero no es igual hablar de la incidencia de la tecnología en una sociedad como la norteamericana o la europea, que en el Caribe o Centro América, con poblaciones totalmente diferenciadas, en términos de posibilidades técnicas, de posibilidades educativas, e incluso del marco económico en el que se desenvuelven.

No es igual cuando usted tiene poblaciones, marcos de poblaciones con analfabetismo sumamente alto o baja escolaridad, que la que la que puede tener, por ejemplo, Europa, que tiene una escolaridad prácticamente cumplida y que hoy está en un ejercicio permanente de replanteo de las profesiones que habían adquirido, para readaptarse al mundo cambiante que está planteando la nueva economía.

Ésta, definitivamente, es una economía de plataformas; pero, para los bananeros, para los grandes productores de materias primas, este cambio tiene un sentido diferente y una incidencia totalmente diferente. Si decimos cuál sería el correlato educativo para ese cambio, desde el punto de vista europeo o norteamericano, como se va dando, su marco económico está normatizado y presionado por la acción de la tecnología y de las empresas tecnológicas. Para ellos resulta más fácil, desde mi punto de vista, la elaboración de currículum que tienen un marco definitorio y un plan de implementación y reparación de recursos humanos, para su implementación en un tiempo determinado.

La educación no es inmediatista, no es un mensaje de whatsapp que se envía y ya está; toma tiempo, exige recursos profesoriales y de enseñanza y tiempo para la captación de los contenidos de los programas educativos.

Luego está el otro detalle, que es el acercamiento a la vida productiva real. Como principio, digamos, es claramente establecida la necesidad del vínculo universidad-empresa o escuela-empresa, como una manera de asegurar que lo que se está enseñando allí vaya teniendo una cercanía con la vida práctica de la empresa.

Stiglitz señalaba, en su libro sobre la sociedad del aprendizaje, con mucha verdad, que el conocimiento ya no es una propiedad exclusiva de las universidades y de las escuelas, sino que la empresa también tiene sus conocimientos, que los



propios estudiantes de las escuelas están necesitando para adaptarse al mundo real.

Por lo tanto, este vínculo escuela-educación-empresa es imprescindible para poder implementar, de la mejor manera posible, el desarrollo de las competencias que el mundo económico está demandando.

Entonces, en materia de esta técnica, habría que hacer una diferenciación en las leyes nacionales, que no son iguales. En la ley argentina, miraba que cuando hablamos de educación técnica es una educación preuniversitaria, fundamentalmente, que empieza desde el bachillerato. En Francia hay una parte que se establece, y en España hay politécnicos en los bachilleratos, como decía el profesor.

En República Dominicana tenemos la educación vocacional para el empleo, que no requiere ni siquiera el bachillerato, sino que pudiera ser un octavo curso, lo que se requiere esencialmente. Y tenemos, entonces, la técnico superior, que entra dentro de la clasificación universitaria, con formación de 2 años, exactamente como se establece en los community college, en los Estados Unidos.

Entonces, tenemos una institución, el INFOTEP, el Instituto Técnico Profesional, que se encarga de la formación técnico vocacional de oficio, y luego, en los community college y las universidades hacen la labor de los técnicos superiores, aparte de la función universitaria tradicional.

Otros países tienen modelos muy diferentes, lo que implica, entonces, que el enfoque que debemos tener, aparte del marco económico que haga pertinente el currículum diseñado en estos campos tecnológicos, tiene que responder, en todos los casos, a la sociedad en la cual se va a trabajar.

En el community college de República Dominicana, en una formación de 2 años, con una demanda anual de 6.5 millones de turistas anuales, 10 millones de habitantes, un crecimiento de clase media importante y un mercado haitiano de 10 millones, cercano, la formación técnica, fuera de la vocacional, está enfocada en áreas muy específicas, dentro de las cuales está, por ejemplo, turismo.

El turismo es el motor de la economía dominicana, por tanto, hace mal cualquier gobierno que obvie la formación para el servicio que hay que prestar en la actividad turística. Entonces, aquí tenemos aquí tenemos que preparar técnicos, no que vayan a hacer licenciados, sino que en dos años tener un cheff preparado en



gastronomía, un bartender y todos aquellos servicios que el turismo demanda con fines de prestar servicio. Pero, además, agregar a aquellos que trabajan en la actividad comercial y de mercadeo propiamente dicha del turismo.

Pues bien, este tipo de formación, cuando se trata de servicio de un “todo incluido”, permite una concentración y demanda bastante focalizada. En una acción como la que Airbnb está promoviendo, la atención cambia totalmente la formación que se va a requerir para prestar atención a esos servicios que demanda el turista, que en vez de ir a un todo incluido se va a un apartamento y de ahí hace un turismo de una modalidad totalmente diferente –familiar, de todos los tipos-, y probablemente con más economía, exactamente como hace UBER, que es otra multinacional que está incursionando en otro campo.

Esos desafíos, que toda esta tecnología está implicando, trae a la universidad, a las escuelas y a los institutos el desafío curricular, y la necesidad imperiosa de que las universidades y las escuelas establezcan vínculos estrechos con estas empresas tecnológicas que permitan, de alguna manera, aprovechar los empleos que se van generando durante estos procesos masivos de sustitución y de eliminación de empleos.

Cuando la mecatrónica para fabricar un vehículo hoy está sustituyendo – como lo presentaba el representante de CEPAL hoy- una cantidad de empleos enorme, porque la colaboración interrobot cada vez más va ganando escala, el mensaje que está dando es que esos empleos van a necesitar, también, la definición de formaciones para algo que probablemente no se está contemplando, que es la materia de servicios.

Quien no tiene empleo, para una población envejeciente, por ejemplo, ¿qué va a demandar, si no tiene espacio para el empleo? Esencialmente, va a demandar servicios. Pero, aun en estos casos, la tecnología también es un requisito que, tarde o temprano, tendrán que formarse, por eso digo que las escuelas y los institutos tienen que prestar atención a ello en la elaboración curricular que van a desplegar.

En un hogar, un anciano, con mecanismos tecnológicos, puede ser monitoreado a distancia, lo que significa que los empleados que van a prestar atención a estos servicios deben tener, también, la formación tecnológica con estos fines.

Nos planteamos, en República Dominicana, un tema que tenemos en el campo de la salud, para poner un ejemplo, que es de donde vengo. No es posible tener un radiólogo o especialista de imágenes en todos los municipios del país, pero sí Siemens tiene equipos digitales, incluso móviles, que se pueden instalar hasta en las pequeñas clínicas rurales, y un técnico con una formación de un año, que tenga el componente digital incorporado, toma una radiografía y la despacha a un centro de lectura de la imagen y se envía hacia atrás, hacia el médico rural, la información.

Aquí estamos poniendo un ejemplo práctico de posibilidades que implica el rediseño de la formación técnica profesional que la nueva sociedad va a demandar.

Y en este campo hay mucho de servicio que hacer. Ya la educación, con los servicios online que señalaba el profesor de la Politécnica, está incorporando esa mezcla de presencialidad y formación online, con éxitos bastante interesantes, y -yo diría- ya evaluados en ese sentido. Incluso, con muchas ventajas de la vieja escuela, de aula cerrada, pizarra, tiza y borrador; ese profesor desapareció, la nueva tecnología le provee a usted la cátedra del profesor, la archiva, la ve todas las veces que quiera, la oye como quiera, y dispone de la información a discreción. De manera que, ciertamente, la adaptación que necesitamos en estos momentos pasa por estas nuevas tecnologías a las que hay que incorporar necesariamente.

Termino con este marco que quería decir, diciendo que el tema curricular es el gran desafío de los técnicos y de los profesionales de la educación, cómo satisfacer la demanda económica, o el sistema económico social concreto que nos toca vivir, a la luz de estas altas presiones que están teniendo nuestras sociedades de un primer mundo que está en punta en la tecnología, incluso a tal punto que en República Dominicana cada ciudadano tiene un teléfono celular; que puede tener muchos usos y utilidades, pero se usa para todo.

Entonces, aquí está el gran desafío: qué uso dar, para incorporar y salvar empleos, a la nueva sociedad que va dejando sin empleo a mucha gente, y sin ingresos, pero también dando las posibilidades que la educación puede dar para aprovechar estas nuevas tecnologías, para mejorar la vida social y garantizar la gobernabilidad que necesitamos.

Sin esa gobernabilidad, se altera también el panorama económico y social. Y esto hace imprescindible, por tanto, que las respuestas de las políticas públicas, de

la educación que necesitamos y de los diseños, tengan que estar ajustados a la demanda específica de cada una de las sociedades.

Muchas gracias. (Aplausos).

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchísimas gracias, doctor Sánchez Cárdenas.

Le voy a dar la palabra a la licenciada Fátima Guzmán, Directora de Profesiones de Chihuahua, México, para que dé su opinión.

**Lic. Guzmán.**- Muchas gracias, y muchas felicidades por la participación, y gracias a los organizadores por permitirme estar esta tarde aquí, con ustedes.

Yo vengo de una zona que ahorita es un reflejo de lo que hay en nuestro mundo; es la zona fronteriza con Estados Unidos, es el Estado de Chihuahua, en el norte de México, es el estado más grande.

Actualmente, la situación que ustedes saben que está pasando con Trump, la situación de las personas que están siendo deportadas, nos amplía más el reflejo de lo que estamos teniendo ahora como humanidad, como sociedad.

Tenemos, en ese Estado, grupos indígenas Tarahumaras, gente que no tiene ni un celular, que no sabe lo que es la tecnología, que sigue viviendo en cuevas; tenemos la gente de clase media, de la clase trabajadora y de la clase alta, y toda la industria maquiladora se instala ahí porque la mano de obra es más barata.

Tenemos empresas como Heineken, Ford, Lavinal, francesas, coreanas. ¿Y qué exigen estas empresas? Exigen la mano de obra y la especialización de los técnicos.

En la Oficina de Profesiones trabajamos del lado del Gobierno del Estado de Chihuahua y dependemos de la Secretaría de Educación, en conjunto con la Secretaría General de Gobierno, la Fiscalía y el sector Salud.

Nosotros, una de las labores que tenemos es estar registrando los títulos profesionales y emitir una cédula profesional. ¿Qué obtenemos con esto? Obtenemos estadísticas, números que nos permiten hacer la planeación educativa, cuántos egresados tenemos del área de la ingeniería, de la medicina, abogados, e ir controlando el ingreso de los alumnos a estas instituciones.

En la pasada administración vivimos un problema. La política de Gobierno era la cobertura de la educación, y la indicación era: "ingresen a todos los estudiantes,

hagan como puedan en las universidades para que todos estudien, para que todos estén estudiando”, y esto abarca el nivel técnico también.

¿Qué pasa? Que los salones que antes tenían 20 alumnos, de repente daban clases a 50 alumnos, entonces, la calidad disminuyó y, obviamente, la queja de la industria fue a la par de esto.

¿Cuál es el reto que se empezó a trabajar? Hacer estas reuniones de unión industria-academia para la actualización de currícula. Obviamente, es un reto grande, complicado, por todo lo que implica la certificación de los programas académicos que se pueden caer, los sistemas de ISO en todos los procesos. Eso requiere, incluso, que las personas académicas estén actualizadas y en una movilidad continua de capacitación, incluso en toda la tecnología y plataformas. Se hacen estos encuentros y se actualiza.

Pero, por otro lado, en Profesiones coordinamos a todas las asociaciones, a todos los grupos de profesionistas: Colegio de Ingenieros, Colegio de Electricistas, Colegio de Médicos, de todas las ramas, cada una con su problemática del ejercicio profesional.

En Profesiones también se pueden hacer denuncias por mala praxis; tenemos muchas denuncias, incluso, de que “me mataron a mi perrito el veterinario”; “me inyectó mal la anestesia un egresado de la Institución Patito –así la llamamos, de una muy buena calidad-, me inyectó en un nervio, tengo paralizada la cara”; y cada vez que se da la mala praxis tenemos que ir a atenderla, y es la queja principal que tienen los colegios y asociaciones de profesionistas.

¿Qué nos están pidiendo ellos? Elevar el nivel y certificar competencias. Entra un poco el conflicto y el debate entre la rectoría de las instituciones de las universidades y una sociedad y una industria demandante de actualización.

Por lo que hemos optado es por seguir apoyando a las instituciones con los encuentros de la industria y la actualización de currícula, la internacionalización, estos foros, y tenemos también a los colegios de profesionistas, a lo que vamos a apoyar con la certificación; pero certificación en dos ámbitos: uno, la certificación de la actualización continua, que ellos impartan diplomados más breves, porque es gente que ya está en un mercado laboral y que no puede salir a hacer un posdoctorado o un diplomado de 300 horas.



En temas muy concretos, por ejemplo, los odontólogos presentan casos clínicos y dan sus diplomas de estos casos y cómo se resolvieron; economistas que trabajaron en foros internacionales; médicos con la nueva tecnología de la máquina Da Vinci, que es cirugía robótica, que muy pocas personas la saben utilizar en Latinoamérica, y estamos fomentando que los médicos puedan tener la oportunidad de conocer cómo funciona.

Con ellos, estamos trabajando en reconocer ese puntaje de cursos que emiten para, con el acumulo de puntos, cada 5 años dar la certificación de profesionalista con capacitación continua.

Por otro lado, tenemos la certificación de competencias, que es otra área de la Dirección de Profesiones del Gobierno del Estado de Chihuahua, los permisos para los peritos. Peritos, como sabemos, son áreas muy específicas y sus dictámenes ayudan, incluso, a resoluciones judiciales. ¿Quién los evalúa, quién los capacita? Es un reto muy grande también. Sabemos que un juez puede dar una resolución, puede decir quién es el culpable de un choque porque es el perito de tráfico terrestre; si, cuando una persona murió de un balazo, otra fue culpable porque se hizo la balística de campo; temas que incluso son fuertes para nuestra región porque, como ustedes saben y les comentaba, en la zona norte tenemos la cuestión de los carteles y de inseguridad.

A esas áreas específicas de capacitación también las estamos promoviendo, y son una demanda, no solamente de la industria sino también de la sociedad.

Entonces, hay que ir trabajando; yo estoy un poquito en desacuerdo que se trate nada más sea el tema de la actualización de currícula, sino que también se incentive la creación de patentes. Eso es muy importante.

Hace poco se instaló la Empresa Heineken en la ciudad de Chihuahua. Por todo el equipo que manejaban, de repente, empezaron a llegar muchísimos ingenieros coreanos, japoneses, chinos; ¿por qué?, porque no había gente que supiera, en el Estado de Chihuahua, en México, cómo instalar esa tecnología, esas máquinas. Ahora, el reto y la demanda es que necesitamos que vayan preparando gente que va a saber cómo operar estas máquinas y cómo solucionar alguna falla.

Entonces, es muy importante para el sector social y económico fomentar la coordinación tripartita, entre universidades, asociaciones de profesionistas y el gobierno del Estado.



Este es mi punto de vista.

Gracias. (Aplausos).

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchísimas gracias por esta presentación y punto de vista del Estado de Chihuahua.

Ahora vamos a entrar en las discusiones con ustedes.

Muchos temas fueron discutidos ya. Hay varios puntos claves y desafíos de la formación técnico profesional que sobresalen; anoté algunos como la actualización de los empleos nuevos, la actualización de la formación en cuanto a la calidad y a la tecnología; se ha dicho que hay que trabajar, sobre todo, el tema de la competencia digital, y también sobresalen los temas de la homologación, acreditación.

Necesariamente, habrá que revisar el modelo.

Vamos a pasarle el micrófono a quien quiera hablar, y les pido que se presenten, diciendo el nombre y la institución a la que representan.

**Dr. Julien.**- Soy David Julien, Secretario General Ejecutivo de la OUI, Organización Universitaria Interamericana.

Felicitaciones a los expositores.

Me parece una excelente contextualización. Yo comparto las observaciones de los dos panelistas.

La OUI es una red de 350 miembros en todo el continente de las Américas, desde Canadá hasta aquí, hasta la Patagonia.

Estamos en marcha desde los años '80, y hemos visto, justamente, que, en tal vez los 5 ó 10 últimos años, de manera más concreta, las instituciones de educación superior que surgen con demandas más precisas, necesidades en capacitación de directivos, necesidades en trabajos en red, de internacionalización, son justamente las instituciones con perfil técnico profesional.

El nombre cambia, Community College, en México las UTI y las UPI -las universidades técnicas o las politécnicas-, los institutos Federales en Brasil, y aquí otro tipo de instituciones.

Pero hemos abierto, dentro del Congreso de las Américas sobre Educación Internacional, un espacio que pertenece al sector y han surgido varias discusiones muy interesantes, de tal manera que se creó, en el año 2013/14, por iniciativa del ex rector del INTEC Miguel Escala, lo que llamamos nosotros el EIESTEC, Espacio

Interamericano de Educación Superior Técnica Tecnológica de las Américas. Con este objetivo, justamente, el diagnóstico que hicieron nuestros dos expertos es la necesidad de vinculación de las empresas, las patentes, la investigación aplicada - no tanto la investigación para publicar en el Scientific Journal-, de lo que necesita el sector empresarial, ya sea el turismo para República Dominicana, la industria del automóvil para el norte de México, el vino aquí, en Argentina, pero aplicado al sector; y, justamente, las más pequeñas universidades o institutos tienen estas necesidades.

Creemos que las grandes universidades, como la Nacional de Córdoba o la UBA, la UNAM, obviamente, tienen todo lo que necesitan para seguir creciendo y respondiendo a las necesidades de sus directivos, profesores, investigadores y estudiantes; pero, el EIESTEC nació con este deseo de crear un espacio reservado a este tipo de instituciones para poder discutir estas temáticas.

Nos reunimos varias veces; comenzó en República Dominicana en 2014, en Chile en 2015, en Colombia en 2016; en Montreal, Canadá, el año pasado porque trabajamos justamente con los colleges, y ahora se transforma en una especie de grupo donde trabajamos con las redes nacionales, en México el ANUT, por ejemplo, ASIET en Colombia, CONIF, Brasil, y eso nos permitió avanzar en una colaboración muy estrecha con el CINTERFOR, de la Organización Internacional del Trabajo, que reúne a los que mencionó el doctor del INFOTEP, de las instancias similares en cada país.

Lo que más bien quiero hacer hoy es ofrecer este espacio. Hemos trabajado bien con ciertos países, pero en el caso de Argentina, por ejemplo, todavía la vinculación con una especie de red similar a nivel nacional no se ha concretizado; entonces, si hay aquí representantes de esas instituciones que estén interesados en continuar el diálogo, me gustaría mucho ver de qué manera podemos incluir a otros países. Lo mismo para los que vienen de Europa -recuerden lo que dijo el vicerrector del Politécnico de Madrid, o Sesame, en Francia-, podría ser muy interesante.

Aprovecho la presencia del Viceministro para decirle que el 5º encuentro del EIESTEC tendrá lugar en Punta Cana, el 15 y 16 de noviembre. Estamos liderando eso con el ITLA, con José Hernando Tabares; estaremos en República Dominicana

el 14, en Santo Domingo, y 15 y 16 de noviembre en Punta Cana. Entonces, invito a los que quieren aprovechar la industria turística que nos mencionaba el doctor.

Realmente, para seguir avanzando en este tema, felicito a los organizadores por haber creado este subtema, un nuevo tema; yo lo veo fundamental. Hay que trabajar entre instituciones similares; los países que lo manejan desde hace más tiempo tienen mucho que compartir y que aprender.

Los invitamos a todos a compartir este espacio.

Muchas gracias. (Aplausos).

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchas gracias.

**Sra. Faxas.**- Muchas gracias.

Soy Laura Faxas. Yo soy universitaria desde hace mucho tiempo, pero he estado trabajando muchos años como embajadora ante la UNESCO, impulsando proyectos y trabajos en el área de educación; y trabaje, conjuntamente con la delegación sueca, para hacer posible la nueva estrategia de educación en materia de ciencia y tecnología de UNESCO, que es un replanteamiento de la visión inicial y tratar de revalorizar ese tipo de educación, porque ese tipo de educación ha sido tradicionalmente asociada a los pobres, a los que no acceden hasta el octavo curso; el que no puede tiene acceso, o para una persona que quiere aprender un oficio puntual.

En República Dominicana están las escuelas vocacionales, pero nosotros estamos enfrentados a cómo la de educación técnico profesional, en el mundo de hoy, donde hay una transformación de la educación superior, donde ya tú no estudias una profesión para toda la vida, como hicimos nosotros, sino que tú estudias para cambiar cada cierto tiempo, en base a las nuevas dinámicas, transformación en el mercado de trabajo, nuevos oficios y nuevas profesiones.

La noción de técnico profesional y el desarrollo es una reflexión sobre el técnico profesional, puede ser un elemento importante para abordar lo que está detrás de todo esto; o sea, es cómo nosotros aumentamos nuestra capacidad de crear trabajo digno para poder enfrentar, como país, los desafíos nuevos, que como países en desarrollo tenemos que afrontar, en el marco de una economía mundial, y de una mundialización de procesos mundializados.



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



FORO ACADÉMICO  
PERMANENTE ALC-UE  
Espacio Eurolatinoamericano para  
la Educación Superior, Ciencia  
Tecnología e Innovación



Cumbre Académica Córdoba  
América Latina y Caribe - Unión Europea  
12 y 13 de abril, 2018 | Córdoba - Argentina

En ese marco, para nosotros, hay dos cosas que son importantes; una es cómo la educación técnico profesional puede ser un elemento de inserción al mundo del trabajo y puede seguir jugando el rol de gente que no va a llegar más que hasta octavo, etcétera; para nosotros, los dominicanos, es un desafío articular ese tipo de educación con lo que hemos hecho, como una gran estrategia de educación y de lucha para la alfabetización, llevando de 15 por ciento a 6 o 7 por ciento el nivel de analfabetos en la República Dominicana. Pero, sabemos que, si no se aborda una educación para el trabajo y se incorpora mediante un sistema la articulación con el mundo del trabajo que nos garantice los conocimientos adquiridos, en 4 ó 5 años volveremos a tener el mismo 15 por ciento. Nosotros tenemos ese desafío.

Pero, por otro lado, está el interés de articular una relación entre formaciones técnicas de alto nivel con las convalidaciones y el posible paso entre esa formación y el mundo universitario. El ejemplo francés es muy interesante, porque tú haces una ingeniería técnica, las ingenierías técnicas son buenísimas, y después quieres convalidarlo con un doctorado, y te aceptan la formación y la experiencia de trabajo.

Pienso que, sobre lo que se planteó en una de las mesas de hoy, esta mañana, sobre las experiencias profesionales como un elemento de convalidación, nosotros estamos confrontados a hacer esas reflexiones y que el mundo de la educación técnica profesional puede ayudarnos a enfrentar los desafíos del mundo de hoy.

En relación con la invitación que hizo el amigo, pienso que una cosa importante sería cómo podemos articular todas esas iniciativas en un proyecto más global; o sea, cómo agarramos a los del ITLA, lo de esas reuniones, la posibilidad de coordinar una reunión de trabajo con la gente del INFOTEP, el Ministerio de Educación y los community colleges, para intercambiar lo que estamos haciendo, ver lo que podemos hacer juntos y cómo dividirnos de trabajo.

Pienso que puede ser interesante; a lo mejor, esa reunión de Punta Cana puede ser la ocasión para organizar alguna reunión con la Ministro de Educación Superior, con Rafael, con gente que está trabajando con eso, con la gente de INFOTEP, que articulan el mundo del empresariado y el mundo del trabajo y también con ustedes, con IT -Instituto Tecnológico-, para tratar de ver cómo abordamos ese gran desafío que toca a toda la sociedad dominicana y que nos toca a todos.





Universidad  
Nacional  
de Córdoba



FORO ACADÉMICO  
PERMANENTE ALC-UE  
Espacio Eurolatinoamericano para  
la Educación Superior, Ciencia  
Tecnología e Innovación



Cumbre Académica Córdoba  
América Latina y Caribe - Unión Europea  
12 y 13 de abril, 2018 | Córdoba - Argentina

Muchas gracias.

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchas gracias.

**Dra. Kivatinitz.**- Buenas tardes.

Realmente, es un placer escucharlos.

Soy la Doctora Silvia Clara Kivatinitz. Actualmente, me desempeño en una parte de la Secretaría Académica de la Universidad Nacional de Córdoba, que está más en tratar de ver cómo podemos, justamente, utilizar formaciones cortas como una forma de acercamiento a aquellos que por algún motivo no han seguido una educación superior.

En la Argentina, desde hace 10 años, terminar el colegio secundario es obligatorio, y, en verdad, la tasa de egresados del secundario, probablemente, llevándoles más años, ha aumentado; por lo tanto, todo joven, teóricamente, está en condiciones de comenzar un estudio superior, de algún tipo.

El tema es que la mayoría no lo ve como algo atractivo.

Me gustaron mucho algunas definiciones que dio la doctora de Chihuahua con respecto a que la educación técnica no es algo, para nosotros por lo menos, que está muy definido. Tenemos educación técnica muy cercana, desde los primeros años del secundario, porque nosotros tenemos escuelas secundarias técnicas, algunas con un raigambre muy antigua, relacionadas a todo lo que es del campo, otras que están en algunas zonas fabriles relacionadas a la petroquímica, que son más específicas, pero existen esas escuelas que dependen de un organismo oficial separado.

Tenemos formación técnica dentro de las universidades, con carreras de grado, como todas las ingenierías que se dictan en la Universidad Tecnológica Nacional y otros grados técnicos, y tenemos formación técnica de posgrado muy importante; algunas que nacen, sobre todo en el área de Salud, a partir del Pacto de San José de Flores, cuando se dice que cada 5 años hay que renovar las aptitudes.

Nosotros también tenemos toda esta serie de tratados con los colegios profesionales, porque es imposible ser serios y decir que la universidad va a ser quien va a actualizar profesionalmente, en forma individual, a los profesionales, así que lo tenemos en forma conjunta con los colegios.



A esto lo digo porque me parece que, justamente, la educación técnica abarca todo esto; y abarca otras cosas, que la doctora soslayó y que para nosotros es importante, que no solamente es la formación para el trabajo, sino también la formación porque quiero saber algo, o lo quiero conocer porque es algo que a mí me divierte. Tal es así que, como ustedes saben, en Córdoba hay un clúster tecnológico importante y nosotros tenemos a varios desarrolladores de juegos de computación, incluso muchos de ellos son didácticos.

Muchas veces, los técnicos se acercaron a esa profesión no porque les atrajera como un trabajo, porque no lo veían como un trabajo, es más, muchos padres decidían: "cómo va a trabajar de eso".

Creo que hay oportunidades para todo y que, justamente, esta integración que Julien dijo que es tan dificultosa, viene porque en cada país latinoamericano esta formación ha asumido todas estas distintas instancias, que son muy diferentes entre sí y distintas de articular porque, además, los ámbitos en los que se desarrollan son muy diversos. Entonces, tengo ámbitos en donde voy a tener una educación tecnológica que no tiene absolutamente nada que ver ni con lo robótico, ni con lo informático, y, sin embargo, sigue siendo tecnológico; por ejemplo, nosotros tenemos, con todo lo artesanal, una gran industria en Córdoba, que da lugar a mucha mano de obra, y tenemos, como les dije, un clúster tecnológico industrial, están ambos.

Creo que es una oportunidad, hay que diversificar, y para cumplir con el artículo N° 4 de la 2030, creo que es una herramienta para la inclusión, para la inclusión de las diversidades culturales, sobre todo, porque acá todavía hay escuelas técnicas que preparan a las familias con algún tipo de actividad lúdica, los fines de semana, para que no saquen del estudio a sus hijos, desde cómo preparar una comida, un escabeche o una mermelada con alguna cuestión más tecnológica, para que el hijo sigue siendo la escuela técnica. Son todas estrategias que no debemos abandonar.

Yo soy profesora de Biotecnología Industrial, soy doctora en Química, he hecho mi posdoctorado en Italia, sin embargo, trabajo en cómo extender la educación, y veo claramente que hay lugar para todos, y la Universidad Nacional de Córdoba está dispuesta a asumir esos diversos roles, desde los distintos puntos, desde los más informales hasta los más formales.

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchas gracias, señora.

**Arq. Sierz.**- Hola, ¿cómo les va?

Yo soy docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba.

En verdad, me gustan estos ámbitos, esta Cumbre, para tratar estos temas, pero veo que muchas veces estos temas se diluyen, porque, básicamente, la que tienen que tomar la decisión es la política.

Acá se ha hablado mucho en general, y esta bueno hablar el tema en general, pero si no empiezo cambiar la particularidad no va a cambiar nunca nada; eso es lo que creo. Lo veo puntualmente en mi Facultad de Arquitectura; la facultad, políticamente, quiere que ese sea un lugar de diseño, Diseño y Arquitectura, pero después nos estamos chocando los diseñadores porque no se pueden resolver esos diseños. ¿Por qué? El doctor dijo: “para mí, el servicio es el futuro”, si tengo un montón de máquinas y tecnología, lo que va a faltar es servicio.

Entonces, el 20 por ciento de lo que enseñamos en nuestra facultad es tecnológico, y cada vez se reduce más; entonces, si políticamente dijeran en lugar del 20 por ciento tendría que ser el 50 por ciento que se enseñara en nuestra facultad, empezaría a cambiar las cosas, si no, vamos seguir debatiendo hasta el año 2050 y no va a pasar nada, esa es mi opinión.

Muchas gracias.

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchas gracias por su opinión y aporte sobre el tema.

Es cierto que la política tiene que tomar este tema y focalizar, por eso estamos discutiendo. La idea es retomar todo lo que se dice y entregarlo a los políticos.

Bien dispuestos vamos a seguir para que lo implementen.

**Dr. Julien.**- Una última observación.

Aquí estamos mayormente representando a las instituciones de educación superior, pero creo que a nivel de los Estados también hay una toma de conciencia de eso. Por ejemplo, la OEA, que ha estado en Lima celebrando la Cumbre, a fines

del año 2016 lanzó, por primera vez, un taller intersectorial, porque la OEA funciona, por ejemplo, a través de las reuniones de Ministros de Educación, que son instancias muy formales, pero hubo un intento, justamente en la intesectorialidad, de reunir a la gente de los Ministerios de Educación -de educación superior, en particular-, con la gente de los ministerios de trabajo, justamente para hacer el puente entre lo que es la necesidad en cuanto a la capacitación, la mano de obra capacitada, las necesidades del mercado, desde el punto de vista de empleo y de trabajo, pero con los dirigentes de políticas de educación superior para poder tener una cierta flexibilidad en la definición de éstas.

Entonces, creo que puede tener una apariencia de discontinuidad entre ambos sectores pero que estamos empujando caminos similares y que hay puntos, como este foro de encuentro, donde hay reportes oficiales de estas iniciativas, y hay que seguir trabajando en esta dirección.

**Dr. Sánchez Cárdenas.-** Me gustaría hacer algunas precisiones más.

La educación apunta hacia la formación de ciudadanos, porque al fin y al cabo ese es el papel de la educación, no es formar empleados, sino ciudadanos; por lo tanto, todo el escalamiento formativo que toda sociedad tiene debe estar integrado y coordinado; puede ser la educación de oficio, pero aun aquélla necesita de los doctores que hagan investigaciones sobre esa temática, sus incidencias, sus impactos, los niveles curriculares que se están implementando, qué modificar a la luz de las nuevas situaciones que vamos viviendo; entonces, todo esto tiene que estar visto integralmente desde campo de la educación.

Las políticas públicas son importantes porque son la vía de facilitación del desarrollo de las sociedades, y esto tiene mucho impacto. Nosotros lo estamos viviendo porque tenemos 15 años -20 años, prácticamente- viviendo un período de crecimiento continuo, de una media del 5,2 por ciento del PIB como señalaba el señor de CEPAL; eso nos ha permitido bajar la pobreza de un 43 por ciento a un 25 por ciento.

Pero, fíjense ustedes, a propósito de políticas educativas -me he metido en una maestría en Economía Aplicada en el campo educativo-, en República Dominicana se aplicaba un 2 por ciento del PIB a la educación preuniversitaria y se elevó a un 4 por ciento; pero, en la implementación de ese dinero se agregó

elementos que tienen que ver con cosas como ésta: buena parte de los insumos escolares eran importados -digamos que casi la mayoría-, entonces, se promovió, asociado al cambio educativo, que pequeñas empresas locales puedan proveer los bienes y servicios que demanda la escuela, generando empleos localmente. Esta es una política de Estado, con ese 4 por ciento del PIB que se está implementando.

Todos los estudios sobre la educación decían: hay deserción escolar, hay bajo rendimiento escolar en el aprendizaje, y todo. Cuando se buscan las causas: no tengo uniforme, no tengo zapatos, tengo hambre, es decir, factores de tipo social más que educativos, con toda la deficiencia profesoral que teníamos. La política se cambia y, entonces, el niño pasa de recibir tres horas de clases diarias, porque no había el número de aulas adecuada, apenas 29.000 aulas desde la fundación de la República -y se construyeron 30.000 más-, de manera que había una tanda a la mañana, una a la tarde y una a la noche; todo esto desaparece en este momento, prácticamente ya. Y resulta que la provisión de nuevas aulas, con todo lo implica ello, se acompaña con el desayuno escolar, almuerzo escolar, 8 horas en la escuela y una merienda la tarde para los estudiantes, con una modificación del currículum, un plan de formación profesoral y de capacitación y, encima de eso, una mejora salarial para los profesores; entonces, ha surgido una inmensa cantidad de pequeñas empresas que suple el desayuno, el almuerzo, la merienda, los uniformes que se fabrican localmente, los zapatos, y ha renacido la industria del calzado, y han renacido las tenerías, que se perdían -prácticamente estaban desaparecidas.

Esto es, con una política educativa se monta una economía alrededor de la educación, pero con base local; entonces, esta parte de la política, como ustedes decían, es muy importante, pero todo el conjunto del sistema educativo necesita investigación, proveer datos ciertos sobre qué está pasando en la sociedad que deba ser cambiado mediante estas investigaciones, en todos los estamentos de formación, sea para el empleo o para lo que sea, incluso profesional.

**Sr. Coordinador (Lagathu).**- Muchísimas gracias por esta precisión.

El tema de la educación inclusiva y todo el entorno es muy importante.

**Lic. Guzmán.**- Debemos seguir trabajando en fomentar la unión de América Latina. La globalización requiere de estrechar los lazos y compartir experiencias en cada



región y, sobre todo, dejar una semilla en las futuras generaciones, no nada más trabajar en lo que hemos platicado y atender a una industria.

Creo que fue muy importante lo que se comentó sobre servicios, y el servicio a las áreas que tenemos en Latinoamérica, en zonas de escasos recursos u oportunidades.

Es una buena reflexión, también, no enfocarnos tanto en lo económico o en las industrias sino seguir trabajando en estrechar estos lazos y en las áreas menos favorecidas.

Muchísimas gracias. Fue una información muy acertada. Y gracias por invitación.

**Sr. Coordinador (Lagathu).-** Gracias.

Si no hay más comentarios, me parece que estamos justo en la hora prevista, así que estamos bien.

Tal como les he dicho en la introducción, vamos a retomar todas las propuestas. Tenemos una relatoría así que vamos a tener todo escrito; lo vamos a sintetizar un poco, y eso va servir de propuesta para el Foro Académico Permanente que va a hacer uso de lo mejor para presentarles un documento a los representantes de nuestros gobiernos de todos los países de ambas regiones.

Muchas gracias a todos.

Nos vemos después.

– Es la hora 16 y 04.